



La Doctrina de Cristo

JUAN 1:1-18

Nombre: _____ | Materia: Cristología | Fecha: __ / __ / ____

PRIMERA CLASE

Definición

Rama de la teología cristiana que trata de la persona de Cristo.

Se vale como fuente principal de la Biblia, partiendo de tres premisas:

1. **Es Palabra de Dios**
2. **Es la única Fuente de Verdad**
3. **Cristo es su tema central**

Y como fuentes adicionales recoge información de la Historia y la Ciencia. Esto porque existen diferencias culturales, idiomáticas y conceptuales que dificultan el arribo a una interpretación correcta de lo revelado en la Biblia.

¿Dónde comenzará la Biblia a hablar de Cristo?

Se estableció como premisa que Cristo es el tema central de la Biblia, sin embargo el nombre sólo lo aparece en el Nuevo Testamento.

Esta aparente contradicción demanda un análisis más profundo, aunque no por ello difícil.

La clave está en el mismo nombre que estamos buscando: Cristo (o Mesías si usamos la palabra hebrea y no la griega). El Cristo o el Mesías es el Redentor, el Libertador, aquel que restauraría el vínculo perdido entre Dios y los hombres.

Y ¿qué hizo que ese vínculo se perdiera?  El Pecado

Ese PECADO que “entró en el mundo por un hombre”, es el que imposibilitó al hombre de disfrutar de la preciosa comunión con Dios que se relata en el segundo capítulo del Génesis. Se generó un abismo entre Dios y el hombre, que anuló toda posibilidad de reconciliación por medios humanos.

Es necesario remontarse al Génesis entonces para indagar y buscar la primer mención del Mesías.

Génesis 3:15 “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y **la simiente suya**; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”

Y ahí está, una luz de esperanza, una promesa reconciliadora. Vendría Alguien que haría posible lo imposible. Habría un camino que conectaría al Dios Santo con el hombre pecador.

He aquí la primer promesa mesiánica, cuya completa revelación la leemos en Juan 14:6 cuando Jesús dice “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”.

Queda entonces aclarada esa aparente contradicción, y respaldada la tercer premisa. Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Persona de Cristo es el tema central.

Consideraciones Previas

Habiendo definido la materia y analizado el porqué de la utilización de la Biblia como fuente informativa, es necesario establecer algunas consideraciones que serán la base en este estudio.

- Jesús es el Dios Eterno manifestado en carne - **Juan. 1:14**

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”*

*Es importante resaltar el verbo griego utilizado en este versículo: *ἐγενετο* (egeneto) que literalmente significa “llegó a ser” o “vino a ser”. El Verbo (Cristo, ya se verá más adelante por qué es identificado así), existía, y vino a ser carne – en Filipenses el apóstol lo expresa como “tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” –

- Conocerle a Él es conocer al Padre - **Juan. 1:18; 14:9**

“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (1.18)

“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”(14:9)

*Nuevamente se resalta el verbo: *ἐξηγησατο* (exegesato), Cristo es la exégesis, la “exposición exhaustiva” de la Persona del Padre.

- Es la piedra fundamental de la Iglesia - **1 Corintios 3:11**

“Pues nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”

- Es Cabeza y absoluto Señor de la Iglesia - **Efesios 1.22-23**

“lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (1:22b)

- Tenerle a Él = VIDA
 - NO tenerle = estar bajo eterna condenación - **1 Juan 5:12**

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”

- Si decimos que estamos en Él
 - DEBEMOS andar como Él anduvo - **1 Juan 2:6**
 - Para ello nuestros ojos deben estar puestos en Él - **Hebreos 12:2**

“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1 Jn 2:6)

“Puestos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe” (Heb 12:2)

La Preexistencia de Cristo

Ya se dijo que la Biblia habla de Cristo desde los comienzos del Antiguo Testamento. Ahora viene otro tema de incluso mayor relevancia.

En uno de los versículos mencionados, (Jn. 1:14), se entrevió algo: Cristo existía antes de su encarnación.

Antes de su nacimiento en Belén, Cristo ya existía como Dios

Esta verdad es la desarrollada en la porción central de este estudio (Jn. 1:1-18), donde en el primer versículo se enseña *su existencia eterna, *su relación con el Padre y *su Deidad.

Muchos son los versículos que se podrían utilizar en esta sección, pero sólo serán citados tres:

- Isaías 9:6 “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, **Padre Eterno**, Príncipe de Paz”
- Miqueas 5:2 “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, **desde los días de la eternidad**”
- Juan 8:58 “Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy”

Jesús reconoció su preexistencia

La manifestación de su preexistencia

Se ha podido demostrar la preexistencia de Cristo en base a varios versículos, tanto del AT como del NT. Ahora viene otra pregunta importante: ¿cuándo entra en escena Cristo?

Sí, de él se nos habla desde el Génesis. ¿Pero dónde aparece por primera vez en acción?

Si es Dios, seguramente está presente en el primer capítulo de la Biblia, creando todo. Pero a lo que se apunta es a una manifestación más específica, Él mismo apareciendo en la escena antiguo-testamentaria. Irrumpiendo en la historia.

Por ello se evaluarán varios versículos:

- Dios se manifestó en forma humana en el pasado (Génesis 18; 1, 2, 33).
- A esta manifestación se le llama “**Teofanía**”, término que no se circumscribe únicamente al área de la Teología Cristiana, sino también a toda manifestación de algún “dios” a los hombres.
- Una inequívoca manifestación es el Angel de Jehová:
 - Se identifica con Dios mismo (Génesis 22:1, 11, 12; Jueces 13:3, 22).
 - Se aplica a sí mismo palabras y acciones propias de Dios (Josué 5:15, comp. Éxodo 3:5).
 - Recibe adoración (Josué 5:14).

Siendo la Segunda Persona de la Deidad quien se hizo hombre, sólo El pudo haberse manifestado en tal modo antes de su nacimiento en Belén

SEGUNDA CLASE

La Deidad de Cristo

El primer punto de las “Consideraciones Previas”, se ha establecido que Cristo es Dios. Esto implica que es aceptada esa verdad como base de todo el estudio que se está llevando a cabo.

Ello no significa que no se brindará respaldo para tal declaración. Por ello en esta segunda clase, con todo el apoyo bíblico posible, habrá todo un bloque dedicado a demostrar la Deidad del Redentor.

La Biblia enseña que Jesucristo es Dios

- Lo identifica con el Verbo (LOGOS) de Dios (**Juan 1:1**).

Para profundizar en este punto, el anexo a la clase ofrece un estudio exhaustivo de Juan 1:1.

- Lo reconoce como preexistente en "forma de Dios" (**Filipenses 2:6**).

Los dos versículos previos servirían como argumento suficiente y de peso para reconocer la Deidad de Cristo.

La forma en la que Juan utiliza “el principio” como el punto de inflexión entre la eternidad y el tiempo, situando al Verbo en la eternidad. Y la misma idea reforzada en Filipenses, carta escrita por Pablo muchos años antes que el evangelio. Son pruebas elocuentes de que Jesús es aquel Padre Eterno (lit. Padre de la Eternidad) de quien Isaías escribió en el Cap. 9 y cuyas salidas son desde la eternidad (Miq. 5.2) - ambas citas fueron analizadas en la primer clase -

- Le da el título divino de "Señor" (κύριος)* (**Lucas 1:43**).

*Aunque en la actualidad el título de Señor no parecería ser argumento suficiente para respaldar la doctrina de la Deidad de Cristo, un acercamiento a través del idioma arroja luz y cambia la perspectiva de cualquiera que estudie el tema:

El título de Señor, KYRIOS en el Griego Koiné, el idioma común en tiempos de los apóstoles, es el equivalente al hebreo ADONAI.

De más está decir que ADONAI es uno de los títulos con los que se reconoció a Jehová en el AT. Sin embargo, la palabra en sí no es argumento concluyente.

Ahora, cuando se analiza la traducción al griego del AT hebreo (o el *Tanaj* de los judíos), en la traducción comunmente conocida como la *Septuaginta* (LXX), quienes la realizaron, por respeto al nombre de Dios (*Jehová, Yahveh, Yavé, YHVH* o la variante que se escoja), utilizaron el término Señor (*Kyrios*) en cada caso. Por lo tanto, en la LXX no hay mención de la palabra *Jehová*, sino del Señor, del *Kyrios*.

*Por consiguiente, es de relevante importancia entender que al designar a **Cristo** como **Señor**, los escritores neo-testamentarios estaban reconociéndolo como Dios*

- La carta a los Hebreos reconoce la divinidad de Jesucristo (**Heb.1:8**).
- El Apocalipsis le llama "El Todopoderoso" (**ο παντοκράτωρ** -ho pantokrator-) (**Ap.1:8**).

Los apóstoles reconocen su Deidad

- Tomás le reconoció como Dios (**Juan 20:28**).
- Pablo llama Dios a Jesucristo (**Romanos 9:5; Tito 2:13**).
- Juan llama Dios a Jesucristo (**1 Juan 5:20**).

Jesucristo tenía conciencia de su divinidad

Son muchos los textos que prueban este punto, sin embargo, ya en varios versículos arriba citados se puede ver que Cristo permite que se dirijan a Él como Dios. En caso que Jesús no hubiese estado de acuerdo con las declaraciones de su Deidad, al instante debería haber corregido ese error (por ejemplo a Tomás en Juan 20:28).

Textos que prueban la conciencia divina de Cristo como el Hijo de Dios, al llamar a Dios su Padre (Mt.7:21; 10:32-33; 11:27; 12:50; 15:13; 16:16-17; 18:10,19,35; 20:23; 25:34; Luc.10:22; 22:29; 24:49; Jn.2:16; 3:35; 5:17,45; 6:32,37,39,44,45,46,57,65; 8:16-19,28,29,38,49,54; 10:15,17,18,25,29,30,36, 37,38; 12:26-28,49-50; 14:2,6,7,9-13,20,21,23; 15:1, 8,10,15,23,24,26; 16:3,15,16,28,32; 17:1,5,11,21; 20:17).

Jesucristo poseía todos los atributos y prerrogativas divinas

Conocimiento sobrenatural

- Propio de Dios (**Mt.11:27**)
- Conocía los pensamientos de las gentes (**Mr.2:8; Lc.9:47; Jn.2:24-25; 21:17**)
- Vio en la distancia el asno y el pollino (**Mt.21:2; comp. Mr.11.2 y Lc.19:30**)
- Sabía de acontecimientos desconocidos para los que estaban con Él. (**Jn.11:11,14**)
- Podía anunciar acontecimientos futuros con plena exactitud:
 - Su muerte
 - El hombre con el cántaro
 - La destrucción de Jerusalén

Omnipresencia

- El Hijo del Hombre, estando en la tierra, estaba también en el cielo (**Juan 3:13**)
- Puede estar donde estén los creyentes (**Mateo 18:20; 28:20**)

Omnipotencia

- En los milagros (múltiples versículos)
- En la resurrección de su propio cuerpo humano, (**Juan 10:18**)

"nuestro espíritu no puede morir, pero podría dejar de existir si Dios retirase Su acción sustentador <de todas las cosas con la palabra de su poder> (Heb 1:3), mientras que Dios no puede dejar de existir. En este sentido se nos dice en 1 timoteo que Dios es <el único que tiene inmortalidad> (1 Tim 6.16)" Un Dios en Tres Personas – F. Lacueva pág. 76

Eternidad

- Preexistencia (Juan 8:58)
- Existencia eterna (Juan 1:1; 17:5; Colosenses 1:17; Hebreos 1:1-2)

Majestad divina que exige adoración

Jesús fue adorado:

- Por los magos (Mateo 2:11)
- Por los discípulos (Mateo 14:33; Lucas 24:52)
- Por María Magdalena y la otra María (Mateo 28:9)
- Por el ciego de nacimiento (Juan 9:38)

Jesucristo poseía todos los atributos y prerrogativas divinas (continuación)

Exige para sí el mismo trato que debe darse al Padre (Juan 14:1)

Reclama para sí la infinitud del Ser Divino (Juan 14:9)

Tiene vida en sí mismo (Juan 1:3)

Es Verdad absoluta (Juan 14:6)

Es inmutable (Hebreos 13:8)

Jesucristo ejerció actividades divinas

- Perdonar pecados (Mt. 9:6; 26:28; Mr. 2:1ss; Lc- 24:46-47)
- Juzgar a los hombres (Mt. 7:21-23; 25:31ss; Jn 5:22ss)
- Tiene autoridad suprema sobre cielos y tierra (Mt. 28:18)
- Es el Creador del universo (Jn 1:3; Col 1:16; Heb 1:2,10)
- Conservador de lo creado (Col 1:17; Heb 1:3)
- Salvar a los perdidos (Mt 1:21; Lc 19:10; Jn 1:12; 3:14-17; 5:40; 8:24; Hch 2:38; 4:12; 5:31)

La Biblia da nombres divinos a Jesucristo

- Dios (Romanos 9:5; Tito 2:13; Hebreos 1:8; 1 Juan 5:20)
- Hijo de Dios (Mateo 16:16; 26:63-64a)
- El Señor (Mateo 22:43-45)
- Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16)

Igualdad con las otras personas divinas:

- Con el Padre (Juan 10:30; 14:23)
- Con el Padre y el Espíritu (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14)

TERCERA CLASE

La Humanidad de Cristo

INTRODUCCIÓN A LA ENCARNACIÓN

Habiéndose desarrollado un tema de semejante trascendencia como la **Deidad de Cristo**, hablar de Su Humanidad pareciera tomar menor relevancia. Sin embargo, en el presente estudio, es el capítulo más curioso y sorprendente. Ya que luego de elevar la persona de *Jesús* al lugar de *Dios*, ahora es necesario **encerrar toda la grandeza de Dios en un cuerpo humano**.

En la porción central de esta materia (Juan 1.1-18), Juan se encarga de establecer la verdad que se desarrollará a continuación, utilizando inteligente y sabiamente las palabras.

Escribe sobre el *Logos (Verbo) de Dios*, y durante los primeros 13 versículos del evangelio el apóstol describe todo lo que hace del Verbo el **Dios Eterno**. Pero al llegar al verso **14**, ese *Logos* que es *Dios*, viene a ser “carne”. La *Segunda Persona Divina* continúa siéndolo, pero en su existencia se produce **un cambio radical en cuestión experimental**. Sin perder la naturaleza divina, la *Persona del Verbo* asume una nueva naturaleza, la humana, con todo lo que ello implica. Hace suyas las experiencias propias a la raza en la cual **se inserta**, y de esa manera **habita “entre nosotros”**.

DESARROLLO

Jesucristo es llamado **“hombre”**

La Escritura le llama hombre en varios lugares

(Mt.4:4; 11:19; Jn.1:14; 8:40; Hch.2:22; Rom.5:15; 1.Cor.15:21; 1.Tim.2:5; 3:16; 1.Jn.4:2)

Jesucristo posee una verdadera humanidad



Cuerpo humano

- (1) Nacido de mujer (Gal.4:4)
- (2) Sujeto a crecimiento (Luc.2:52)
- (3) Visto y tocado por los hombres (1 Jn 1:1; Mt 26:12)
- (4) Otras referencias al cuerpo humano de Jesús (Mt 26:26, 28; Mr 14:8; 1 Tim 3:16; Heb 2:14)
- (5) El cuerpo humano se manifiesta incluso después de su resurrección (Mt 28:9; Jn 20:17, 27)

- (1) La cita de mayor relieve (Lc 24:39-40)

Alma humana (Mt 26:38; Mr 14:34)

Del estudio de la forma que la palabra *alma* es utilizada en las Escrituras podemos llegar a algunas conclusiones. En pocas palabras, el alma humana es la parte de una persona que no es física. Es la parte de cada ser humano que “dura” eternamente después de que el cuerpo experimenta la muerte. Génesis 35.18 describe la muerte de Raquel, esposa de Jacob, diciendo que ella nombró a su hijo cuando su alma partía. De esto sabemos que el alma es diferente del cuerpo, y que sigue viviendo después de la muerte física.

El alma humana es fundamental para una persona. Como dijo C. S. Lewis “**No tienes un alma. Eres un alma, tienes un cuerpo**”. En otras palabras, la calidad de ser una persona, no se basa en tener un cuerpo. El alma es lo que se requiere. En varias ocasiones en la Biblia, la gente se denomina almas (Ex 31.14; Prov 11.30) especialmente en los contextos que se centran en el valor de la vida humana, o en el concepto de un “ser entero” (Sal 16.9-10; Ez 18.4; Hch 2.41; Ap 18.13).

El alma humana es distinta del corazón (Dt 26.16; 30.6) y del espíritu (1 Ts 5.23; Heb 4.12) y de la mente (Mt 22.37; Mr 12.30; Lc 10.27). El alma humana es creada por Dios (Jer 38.16). Puede ser fuerte o inestable (2 Pe 2.14), puede ser perdido o salvo (Stgo 1.21; Ez 18.4). Sabemos que el alma humana necesita expiación (Lv 17.11) y es la parte de nosotros que es purificada y protegida por la verdad y la obra del Espíritu Santo (1 Pe 1.22); Jesús es el gran Pastor de almas (1 Pe 2.25).

Mateo 11.29 nos dice que podemos ir a Jesucristo para encontrar descanso para nuestras almas. Salmos 16.9-10 es un salmo mesiánico que nos permite ver que Jesús también tenía un alma. David escribió “*se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente; porque no dejaras mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción*”. Esto no puede estar hablando de David (como señala Pablo en Hch 13.35-37) porque el cuerpo de David vio corrupción y decadencia cuando murió. Pero el cuerpo de Jesucristo nunca vio corrupción (fue resucitado), y su alma no fue abandonada en el Seol. Jesús como el Hijo del Hombre, tiene un alma.

A menudo hay confusión sobre el espíritu vs el alma humana. En ciertos lugares, las escrituras parecen utilizar indistintamente los términos, pero puede haber una diferencia sutil. De lo contrario, como podría penetrar la Palabra de Dios hasta partir el alma y el espíritu (Heb 4.12).

Se ha dicho que hay solamente dos cosas que permanecen, la Palabra de Dios (Mr 13.31) y las almas de los hombres. Esto es porque, como la Palabra de Dios, el alma es imperecedera.

Espíritu humano (Lc.23:46; Jn.11:33; 19:30)

La palabra espíritu se refiere solo a la parte inmaterial del hombre. La raza humana **tiene un espíritu, pero nosotros no somos un espíritu**. Sin embargo, en la Escritura, solo los creyentes, aquellos en quienes habita el Espíritu Santo, se dice que están “espiritualmente vivos” (1 Cor 2.11; Heb 4.12; Stgo 2.26), así como los no creyentes están “espiritualmente muertos” (Ef 2.1-5; Col 2.13). En los escritos de Pablo, el “espíritu” era el eje de la vida espiritual de un creyente (1 Cor 2.14; 3.1; 15.45; Ef 1.3; 5.19; Col 1.9; 3.16). El espíritu es el elemento que le da al hombre **la habilidad para tener una relación íntima con Dios**. Siempre que se usa la palabra “espíritu”, se refiere a la parte inmaterial del hombre, incluyendo su alma.

El alma es la visión horizontal del hombre con el mundo. El espíritu es la visión vertical del hombre con Dios. Es importante entender que ambos se refieren a la parte inmaterial del hombre, pero solo el espíritu se refiere al caminar del hombre con Dios.

Jesucristo manifestó actividades y limitaciones humanas

Hambre (Mt.4:2); *Sed* (Jn.19:28); *Cansancio* (Jn.4:6); *Angustia* (Mt.26:37)

Tristeza (Mt.26:38); *Llanto* (Jn.11:35); *Sufrimientos físicos, morales y espirituales* (Mt.27:46; Lc.22:44; Heb.2:16; 5:7); *Muerte* (Jn.19:30; Hch.3:15; 5:30)

Jesucristo es una persona Divino-Humana

La Persona y las dos naturalezas de Jesucristo

***Jesucristo es una Persona Divina (Rom.9:25)**

***Jesucristo no son dos personas, sino una sola Persona con dos naturalezas**

Es la persona del Hijo, NO su esencia (naturaleza) la que procede del Padre. La esencia divina es común a las tres personas; las tres personas tienen en el común Ser Divino la razón de su ser; existen por sí mismas. Pero el Hijo subsiste como persona distinta dentro de la Trina Deidad por un acto generativo, eterno y necesario del Padre. Es engendrada la persona, no la esencia del Hijo ("Un Dios en Tres Personas" – F. Lacueva)

(a) La naturaleza divina que le corresponde eternamente como Dios (*)

(b) La naturaleza humana que le es propia como hombre (verbo **egeneto** de Juan 1:14)

(c) Las dos naturalezas subsisten en su Persona Divina (Colosenses 2.9)

(d) Las dos naturalezas mantienen sus características sin mezcla alguna

(*) Jesucristo posee eternamente la naturaleza Divina, eso ya fue establecido en la segunda parte de este estudio (**La Deidad de Cristo**). Dicha naturaleza **no tiene comienzo**. Él siempre es Dios. Sin embargo, la naturaleza humana tiene inicio en la concepción virginal de María, por la obra del Espíritu Santo. Por ello se resalta el verbo **egeneto** de Juan 1:14. Una persona que ya era, **vino a ser** carne. O, como lo expresa Filipenses 2, tomó forma de siervo. **ASUMIÓ LA NATURALEZA HUMANA**.

***A esta unión de las dos naturalezas en la Persona Divina del Hijo de Dios, se le da el nombre técnico de "Unión Hipostática"**

De esta realidad puede desprenderse el error de pensar que Cristo es mitad Dios y mitad Hombre. Expresado matemáticamente como que Cristo es 50% Dios y 50% Hombre, teniendo en sí mismo un poco de cada cosa.

La verdad es que en Su Persona, Divinidad y Humanidad se manifiestan en un 100%. Es todo Dios, y es todo Hombre. En la intimidad del **Ser de Dios**, una naturaleza es común a las tres personas. En Cristo, una persona es poseedora de dos naturalezas.



El orden numérico asignado a las Personas de la Trina Deidad tiene su base NO en diferencia de dignidad u honor, YA QUE COMO DIOS, NI EL PADRE, EL HIJO O EL ESPÍRITU SANTO PUEDE SER SUPERIOR AL OTRO. La base se puede entender con el gráfico anterior: El Padre engendra al Hijo, el cual por ese acto procede de Él. De ahí que el Padre es identificado como la Primera Persona de la Trinidad, y el Hijo como la Segunda Persona. El Espíritu Santo procede tanto del Padre como del Hijo, por lo que de esa manera es identificado como la Tercera Persona de la Deidad.

La impecabilidad de Jesucristo

La Biblia afirma que Cristo es impecable (Heb.4:15; 1.P.2:22; Is.53:9)

La razón de la impecabilidad de Jesucristo

La única razón está en que Jesucristo es una Persona Divina, y por cuanto el **sujeto de atribución de toda acción es la persona**, y el caso de Jesucristo sólo es una Persona Divina, todo cuanto Jesucristo haga en el uso de cualquiera de sus dos naturalezas **afecta a la única Persona que Él es**, y puesto que es una Persona Divina no hay posibilidad de que peque, porque Dios no puede pecar. Por esa razón Jesucristo es impecable (esto es, ni pecó ni pudo pecar).

Jesucristo no heredó el pecado del hombre (Luc.1:35)

El original señala la santidad absoluta del que nació en Belén al decir textualmente: "lo santo que nacerá"

La Persona Divina del Hijo de Dios, es la que se encarna, por tanto está presente desde el momento de la concepción de la humanidad de Jesucristo, haciendo **imposible con su presencia** que el pecado fuese transmitido a esa humanidad.

La Biblia confirma la infinita santidad de Jesucristo (Heb.7:26)

Aplicación personal

Jesucristo es el ejemplo para la vida cristiana (Heb.12:1-2)

Dios nos ha dado todo en Jesucristo, por lo que estamos completos en El (Col.2:9-10)

El creyente ha sido puesto en Cristo no sólo para salvación sino para santificación

La vida cristiana es una identificación total con el Señor (Gal.2:20)

La vida cristiana auténtica consiste en vivir a Cristo

El creyente no sólo ha de "hablar" de Cristo, sino más bien "vivir" a Cristo (1.Jn.1:6; Fil. 1:21)

El propósito divino es que el Espíritu Santo reproduzca a Cristo en cada creyente (Rom.8:29)

Quien vive en oposición a Cristo está resistiendo al Espíritu Santo
Vivir en la esfera del mundo y sus cosas es estar en enemistad con el Señor,
que es Santo, y separado de toda pecaminosidad (1.Jn.2:15-16; Stg.4:4)